

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7444

Preios de suscripción.

CARTAGENA.—En mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIA, tres meses, 7'50 id.—EXTRAJERO, tres meses, 11'25 id.
La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Lorette, 34 rue Canmarin, 61.

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, repeticiones y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Adviértase á precios convencionales.
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

MÉRCOLES 1.º DE SETIEMBRE 1886.

LA CUESTIÓN DE BULGARIA.

Segun se desprende de las noticias que nos comunican hoy el telégrafo, los asuntos de Bulgaria toman un carácter grave, que hace temer una conflagración europea, si bien queda la esperanza de que esto no sea así, por no convenirle á ninguna potencia dar la iniciativa en cuestión tan espínosa, pues son tan encontrados los intereses de éstas en Oriente que consideramos imposible un acuerdo para un reparto á gusto de todas, de aquí que esperemos, que el príncipe Alejandro consolidará su trono que tan bravamente ganó en la guerra de Servia.

El príncipe Dolgorouki, secretario de Estado del czar y gran maestro de ceremonias del imperio ruso salió el domingo por la mañana de San Petersburgo para Sofía.

El príncipe lleva á la capital búlgara una misión del czar, cuyo alcance se desconoce y á la que se atribuye extraordinaria importancia.

Todo el mundo se espera un golpe de sorpresa de parte de Rusia.

El Times dice que al llegar el príncipe Alejandro de Bulgaria á Bucarest, el ministro inglés sir William Wille fué de los primeros en saludarle é inmediatamente después entregó al príncipe un mensaje que para él acababa de recibir del gobierno británico.

El mensaje ha producido vivísima satisfacción en el príncipe.

Estaba redactado en términos explícitos y terminantes animando al

príncipe en su empresa de volver á ocupar su trono y de mantenerse valientemente en él.

El mensaje del gobierno inglés al príncipe Alejandro es la contraparte del acto del czar enviando á Sofía al príncipe Dolgorouki.

El *Daily Telegraph* recoge el rumor de que Alemania, en previsión de acontecimientos que considera cercanos, se prepara con objeto de movilizar su ejército.

El *Daily News*, comentando la situación de Europa, declara hoy en un artículo que Europa, á consecuencia del regreso del príncipe Alejandro á Bulgaria, se ha colocado á distancia apreciable de la guerra.

La prensa en general se muestra alarmada, considerando que el acto del príncipe de Bulgaria volviendo á ocupar el trono, contra la voluntad manifiesta de Rusia, es mucho más grave que la misma revolución que le expulsó de sus Estados.

Es verdaderamente indescriptible el entusiasmo que en toda Bulgaria ha producido la resolución tomada por el príncipe Alejandro de dirigirse á Sofía.

Su viaje parece una marcha triunfal.

Después de medio día del 29, ha salido de Sistova con dirección á Firnova.

El inmenso pueblo que le rodeaba no cesó de gritar ni un solo instante: ¡Viva Bulgaria! ¡Viva nuestro príncipe!

La emoción que su presencia des-

pierta en el ánimo de los búlgaros es grandísima.

Crónica local y provincial

Segun nuestras noticias, se acaricia con verdadera fruición la desdichada idea de convertir la plaza de San Francisco en un jardín, *hoy* hace mucho tiempo proyectada y que empezó á ejecutarse hace algunos meses.

Intentar crear un jardín sin contar con agua para regarlo, no se ocurre más que á los ingenios que tan felizmente nos administran desde hace algun tiempo: inutilizar el único sitio llano propio para paseo, que existe dentro de la ciudad y que además es apropiado para una reunión pública, es natural que hacen las cosas por que sí, sin atenderse á sus resultados.

La plaza de San Francisco debe quedar como actualmente se encuentra, sin más que completar la única fila de árboles que es compatible con la instalación de la feria y estrechar la zona de plantío donde aquellos se encuentran colocados, dejando lindos los terrenos de tierra vegetal, y demás preparativos que para el jardín se han varon á cabo. Piérdase en buena hora el mucho dinero que en esto se invirtió y así se evitará el tener que gastar más, para hacer un verdadero disparate.

Todos sabemos el trabajo que ha costado el conseguir de los centros superiores la instalación de los baños de mar, por que según dictámen de las autoridades correspondientes, no se debe instalar en el muelle nada que sea ajeno á los servicios del mismo.

Nadie ignora que en los terrenos del muelle en que se ha proyectado colocar la feria, se ha de construir la Aduana, la casa cuartel de los carabinieri, edificios para las autoridades marinas, etc., etc.

Lo que no sabrán es que á las circulares pasadas á los feriantes consultándoles sobre la conveniencia de trasladar la feria al muelle, solo uno ha contestado afirmativamente, los demás creen perjudicial esta traslación para los mercaderes y para la estancia de los mismos feriantes.

Las tres circunstancias que acabamos de expresar, hacen creer lundadamente, que es muy difícil que se pueda llevar la feria al muelle de Alfonso XII, en cuyo caso la plaza de San Francisco debe de estar dispuesta para este servicio y esto solo se consigue, dejándola tal cual hoy se encuentra, con las ligeras reformas que hemos indicado: lo demás es procurar por la desaparición de la feria en Cartagena.

Hace tiempo que se dice que se trata de trasladar al Departamento de Cadiz, el taller de proyectiles establecido en nuestro Arsenal. Inmediatamente procuramos enterarnos de si habia algo de cierto en el referido traslado y tuvimos el disgusto de convencernos de que se llevaria á cabo sin remedio alguno, por estar así acordado por el Gobierno, segun solemne manifestación de Ministro del ramo.

Resulta pues, que no tardará en ponerse en práctica una de esas medidas que por lo desafortunadas, parecen ser exclusivas de nuestra marina de Guerra.